

# «El gobierno jesuita no es de ordeno y mando, hay que saber delegar»

**Ignacio Echarte** *Secretario de la Compañía de Jesús*

Miembro de la congregación que elegirá al general en los próximos días, el religioso durangués explica el proceso

**:: DARÍO MENOR**  
Corresponsal

**ROMA.** El durangués Ignacio Echarte Oñate participa estos días en Roma en la congregación general de la que saldrá elegido el nuevo general de la Compañía de Jesús tras la renuncia del español Adolfo Nicolás. Secretario de los jesuitas, Echarte detalla cómo tiene que ser el nuevo sucesor de Ignacio de Loyola. Ayer, otro vasco, Patxi Álvarez de los Mozos, fue elegido subsecretario del 'cónclave'.

– ¿Cuál es el perfil ideal?

– En las 'Constituciones de la Compañía de Jesús', San Ignacio señala cuál es el perfil: tiene que ser un hombre de oración, de buena salud,

con capacidad de escucha, e incluso de buena apariencia... Y por encima de todo que tenga deseo de servir a Dios y a los demás. Y si alguna de estas cosas le falta, que tenga al menos mucho amor a la Compañía. Con eso podrá empezar a trabajar. Recuerdo que en la misa de acción de gracias tras la anterior elección fuimos a la capilla de San Ignacio y leímos una parte de las 'Constituciones'. Adolfo Nicolás decía que estaba temblando, porque no reunía esas condiciones. Estos textos señalan un nivel muy alto. Por eso en parte San Ignacio no quería elecciones periódicas, porque no hay tantas personas que reúnan esas características. No quería tampoco que estuviéramos reunidos muchas veces, sino que nos dedicáramos a trabajar y a estar siempre a disposición apostólica.

– **Con sus 16.740 miembros, los jesuitas son la congregación más numerosa de la Iglesia. ¿Hace falta que el nuevo general tenga capacidad de mando?**

– Se necesita capacidad de gestión

y liderazgo, aunque hay muchos estilos de liderazgo. Ha sido muy distinto el de los últimos tres generales: Arrupe, Kolvenbach y Nicolás. Hace falta capacidad para mandar, escuchar y ser sensible a las diferencias culturales de los miembros de la Compañía, que son muy grandes. Un jesuita que viene de un país o de otro y llega a estudiar a Roma con una cultura distinta se encuentra con un choque cultural fuerte. Los superiores provinciales o locales también tienen que tener estas capacidades. El gobierno del general no es de ordeno y mando: confía y deja mucha responsabilidad a los provinciales y presidentes de las conferencias para que ejerciten y desarrollen las líneas elegidas en la propia provincia o que son a nivel universal. Hace falta que sea una persona con capacidad de ilusionar y de decidir.

– **Los jesuitas sufren una crisis vocacional en buena parte de Occidente mientras los novicios proceden en su mayoría de África y Asia, destacando especialmente India. ¿Vendrá de este país el nuevo general?**

– Pese a todos esos rumores, no tiene por qué ser así. Se tendrán en cuenta las consideraciones que antes mencionaba.

– **La votación para elegir tendrá lugar tras las llamadas 'murmuraciones', cuatro días en los que los participantes hablan para saber quién puede ser el más indicado, pero sin apoyar o censurar de forma explícita a nadie. ¿No resulta difícil?**

– En las 'murmuraciones' puedo preguntar de forma individual por una u otra persona a terceros para saber qué referencias tienen, pero sin hacer propaganda. Sabemos cómo hay que hacerlo. Lo que hablamos esos días es secreto, es en cierta forma como un cónclave para elegir a un Papa.



Ignacio Echarte, secretario de la Compañía de Jesús. :: E. C.